



Lanzamiento de la Agenda de Crecimiento de Ecuador 2040



Señora María José Pinto, vicepresidenta constitucional de la república; señora Sariha Moya, ministra de Desarrollo Económico y Productivo; señor Ilan Goldfajn, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señoras y señores miembros de la delegación del Banco Internacional de Desarrollo; invitados todos:

Gobernar no es pensar únicamente en mañana, es tomar decisiones que cambien el Ecuador de los próximos años. Ese ha sido nuestro compromiso desde el primer día y por eso hoy ya estamos demostrando que sí existe un camino para salir adelante.

Es muy difícil empezar cuando había tanto tiempo perdido. Es muy difícil reactivar una economía cuando por décadas no se pensó en el futuro, sino solo se pensaba en el mañana y, con suerte, en pasado mañana.

Pero tomar las decisiones duras y esas decisiones convertirlas en proyectos sostenibles que cambien la vida de las personas es verdaderamente gobernar.

La Agenda de Crecimiento 2040 nace con ese propósito: darle al país una dirección clara para seguir creciendo, generar más oportunidades y lograr que ese crecimiento se refleje en la vida de cada familia ecuatoriana. No podemos dejar que se entrampe la política en discursos o en posturas ideológicas cuando hay tanta necesidad en nuestra



gente, cuando hay tantos jóvenes que todavía siguen soñando, siguen teniendo esperanza, pero que todavía no tienen la oportunidad.

Sujetar las riendas de la economía no fue fácil, pero tomamos las decisiones que había que tomar y los resultados lo demuestran: logramos que el riesgo país baje de 2.300 a alrededor de 400, triplicamos las reservas internacionales hasta llegar a casi 13 mil millones de dólares, nuestras exportaciones no petroleras crecieron a 29,4 mil millones de dólares e incrementamos los ingresos tributarios a 17.400 millones de dólares.

Todo eso es una señal de confianza, pero es también una señal de que hay alguien sosteniendo con fuerza el timón de un barco y que tiene un rumbo definido y que no va a parar hasta llegar a ese destino final que es darles una mejor vida a todos los ecuatorianos.

Pero, sobre todo, logramos bajar la pobreza al 21,4 %, el nivel más bajo en toda la historia de nuestro país. Esa es la mejor evidencia de hacer las cosas bien.

Y con la Agenda 2040 damos el siguiente paso: queremos más inversión, más empresas produciendo y, sobre todo, más empleos dignos para nuestra gente. Este instrumento lo construimos sumando esfuerzos con el sector privado, con las universidades, con el apoyo del BID y con organismos internacionales que hoy vuelven a confiar en Ecuador y que demuestran que cuando nos unimos por una misma causa, el país avanza.

No quiero finalizar sin destacar el apoyo que nos ha dado el BID para impulsar proyectos clave en el país. Su apoyo, más la disciplina de nuestro equipo, ha logrado resultados que no nos esperábamos que sean así en apenas dos años y medio que llevamos gobernando.

Estamos también cada vez más mostrando con cifras que las cosas sí se pueden cambiar, y cada vez es más difícil para nuestros críticos sostener el argumento de que en este país no hay inversión extranjera, de que en este país todo está desbaratado, cuando el mundo está viendo que estamos haciendo las cosas bien.

Estamos cambiando la historia del Ecuador con hechos, con trabajo diario y con la mirada siempre puesta en el futuro. Estamos cambiando el país y en este camino largo —porque no es un camino sencillo—, en este camino largo estaré yo en primera fila o en





primera línea sosteniendo cualquier ataque que comprometa el futuro de todos los ecuatorianos.

Este compromiso se mantiene y se sostiene no solo con disciplina fiscal, sino también con corazón. Se sostiene este compromiso levantándose muy temprano, acostándose muy tarde. Se sostiene este compromiso empujando por mejorarle la vida a los ecuatorianos cuando hay ciertos sectores que simplemente no quieren que este país cambie.

Este compromiso con ustedes va a seguir, no por ninguna fijación personal, sino porque nuestros jóvenes se lo merecen, las familias ecuatorianas se lo merecen, especialmente los que más necesitan se merecen un nuevo Ecuador, un Ecuador fuerte, solidario, digno y justo.

Muchas gracias.

DANIEL NOBOA AZIN

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

